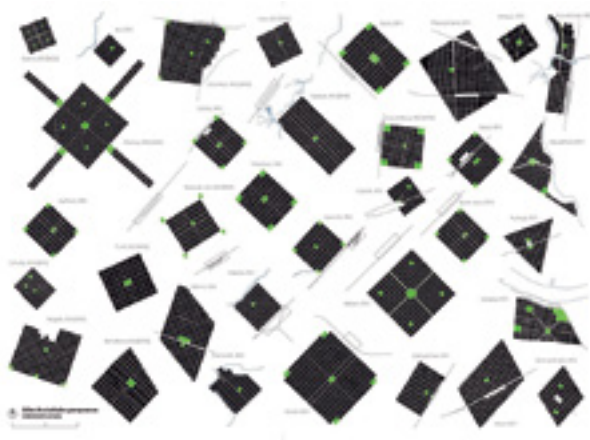


Una ciudad para la Pampa. La construcción del territorio en la Provincia de Buenos Aires (1810-1916)

Autora: Melisa Pesoa
Director: Joaquín Sabaté
Codirector: Fernando Aliata
Doctorado en Urbanismo,
Universidad Politécnica de Cataluña,
leída en 2016



[Extracto del informe durante el acto de lectura] Quiero empezar reconociendo cuan apasionante ha resultado acompañar durante años la aventura intelectual de Melisa Pesoa y sus ciudades de La Pampa, que van tejiendo el territorio de la provincia de Buenos Aires. Lo ha sido especialmente desde que descubre el singular tesoro del Archivo Histórico de la Dirección de Geodesia del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia y el Archivo General de la Nación.

Me consta que fue la primera en desenrollar, sacar el polvo y la humedad para poder analizar cientos de documentos que dan fe de una labor incansable de los ingenieros agrimensores para medir y representar el mundo de la Provincia. Cada viaje de Melisa de vuelta desde La Plata está cargado de copias de documentos novedosos, que luego redibuja pacientemente para generar nuevos descubrimientos.

Hay tesis donde no se siente la urgencia, ni el deseo que culminen, porque retribuye mucho verlas crecer. Quizás cabe pensar que seguiremos disfrutando de su desarrollo posterior, porque no culminan el día de su lectura, hay vida después, como ha demostrado Melisa, que ha continuado dibujando después de entregar oficialmente el documento.

Hay tesis que marcan un antes y un después en un campo de investigación determinado, como hemos comprobado en varias ocasiones en nuestro departamento. Tal fue el caso de la de Joan Busquets, Las “coreas” de Barcelona: estudio sobre la urbanización marginal, que cambió la manera de interpretar una forma de construir ciudad tan común y extendida entonces, en diversas partes del mundo. O es el caso del Proyecto de Ensanche de Barcelona, que se entiende de manera totalmente diferente tras la investigación seminal de Miquel Corominas.

Y seguramente sucederá algo similar con esta tesis doctoral de Melisa Pesoa. Esta afirmación podría parecer pretenciosa si fuera tan solo una apreciación mía. Pero lo han considerado así amigas y amigos profesores en América Latina, que han tenido la oportunidad de analizar el trabajo o alguno de sus avances, y lo han valorado como una aportación muy relevante a la historia desde la disciplina urbanística y su enfoque espacial, interpelando regularmente a otras disciplinas humanas y sociales, como la historia y la geografía. Creo que hay buenas razones para ello, puesto que:

- nos descubre y documenta detalladamente una verdadera epopeya en la construcción del territorio a través de la urbanización, la fundación de cien ciudades en poco más de medio siglo;
- se trata de uno de los proyectos territoriales y de construcción nacional más ambiciosos;
- pone en valor la trayectoria, escasamente difundida, del Departamento Topográfico y de su afán borgiano de dibujar el mapa de un país;
- desmiente la extendida interpretación del centenar de capitales de la provincia de Buenos Aires como ciudades coloniales, de todas aquellas que se levantan al amparo, y
- nos muestra como el ferrocarril va a consolidar una red de capitales que surgen del esfuerzo de gobernar poblando.

Podemos establecer un paralelismo con la tesis de Miquel Corominas, que la dividía en tres bloques, suelo (o geografía soporte), técnica (por parte de Cerdá y los ingenieros de su época) e iniciativa (los constructores del ensanche) y plantearnos esos mismos apartados.

En este caso el suelo es el territorio de una pampa que la autora nos descubre no tan vacía, ni tan homogénea y llana, sino con una diversa micro topografía, resultado de rastrilladas y aguadas.

La iniciativa es el resultado de una generación de pensadores y hombres de acción (Sarmiento, Alberdi, Rivadavia, Avellaneda, Belgrano o Rosas), que elaboran una nueva idea de sociedad, y con ello de país, territorio y ciudades al servicio de la mismo. La singular coincidencia en el tiempo de personajes tan relevantes, fisiócratas ilustrados, estudiosos y hombres de Estado, en su acepción más noble y amplia, forjan un nuevo ideario, que exige una nueva ciudad.

Con la formación del Departamento Topográfico, y luego del Departamento de Ingenieros, se completa el triángulo virtuoso que da soporte a los cambios deseados, aparece la técnica. Melisa Pesoa nos explica como son estos personajes, con que penurias desarrollan su labor titánica de “medir la Provincia” para poblar y construir un país.

Todo ello desemboca en un modelo urbano que la autora distingue claramente del colonial analizando siete atributos bien diferenciados (ejido, retícula, plaza y nuevas

instituciones, sistema viario, cuadra y parcelario, nuevas dotaciones ferrocarril); y un proyecto territorial implícito, cuyos patrones desgrana reconociendo los patrones o modelos de orden, que a modo de paradigma kuhniano contribuye de manera decisiva a construir un gran país, una potencia económica, en un breve periodo de tiempo, desde una región tan marginal en la colonia.

Las tres hipótesis —existencia de un proyecto ideológico, social y económico, que se traduce espacialmente, la ciudad como instrumento de colonización del territorio y modernización del país, y la relevancia de la técnica y los nuevos agentes en la medición y dibujo de dicho territorio— nos ordenan claramente a los tres bloques de la tesis de Melisa Pesoa.

Me gustaría acabar destacando una de las enseñanzas particularmente hermosas de la investigación de Melisa, al mostrarnos como el instrumento fundamental para construir una nueva sociedad republicana, moderna, democrática, próspera y culta, no fue otro que un proyecto urbano y territorial.

JOAQUÍN SABATÉ
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CATALUÑA
joaquin.sabate@upc.edu
Doi: 10.5821/id.13579